

Blanco: simboliza la divinidad, luz, gloria, alegría y victoria. Es usado para celebrar la obra redentora de Cristo (Navidad, Epifanía, Bautismo del Señor, Transfiguración, Pascua, Ascensión del Señor, Trinidad y Reinado de Cristo

Blanco es el color de todos los colores, el color de la luz radiante.

Por eso utilizamos paramentos blancos en las fiestas de Cristo: Navidad, Epifanía, Pascua y durante todo el tiempo de alegría hasta el día de Ascensión.

También simboliza celebración, gozo, pureza e inocencia. Suele ser el color del bautismo y la vestimenta del celebrante (alba)

Rojo: Símbolo del fuego y de la sangre de los mártires.

Es el color de las celebraciones de Espíritu Santo y de la Iglesia: Pentecostés, Día de la Reforma, aniversarios de iglesias locales, ordenación e instalación de obreros.

Puede usarse también para Ramos, Viernes Santo, Apóstoles y Mártires Apropiado para fiestas de renovación en el Espíritu, dedicación de la iglesia.

Morado o lila: caracteriza las épocas del año cristiano dedicadas a la reflexión, arrepentimiento y preparación, como Adviento y Cuaresma.

Nótese que el morado es la mezcla de un color cálido, (rojo) y uno frío (azul) lo que representa la tensión propia de los períodos de expectativa: lo que ya está por venir pero todavía no llega. (Sentido escatológico).

Violeta: Originalmente un azul oscuro, es el color de la penitencia. Durante Adviento e Pasión usamos el violeta. Viernes santo negro. También para Sepelios

Color noble. Era el color más caro. Simboliza auto-disciplina y prepara días de súplica y oración.

Azul: expresa esperanza. Barth, Tillich e von Allmen sugieren el azul como color ideal para un templo, lugar donde los fieles se reúnen.

Simboliza también la acción centrípeta de la propia comunión.

Podría ser bueno para Adviento para diferenciar éste de la Cuaresma.

Verde: es el color de la naturaleza, de la vida y del crecimiento. Es usado en el Tiempo Común (o de la Creación) por que denota estabilidad y constancia.

Es el color del crecimiento silencioso, para los domingos después de Epifanía y después de Trinidad.

En este tiempo no esperamos por tiempos especiales, sino que esperamos que nazca y crezca la semilla del mensaje divino.

El color del crecimiento, de las hojas, árboles, frutos y vida. Sugiere un tiempo de crecimiento espiritual. Usada después de Pentecostés y Epifanía. (Brauer)

Negro: Denota muerte y luto. Es usado el Miércoles de Cenizas y Viernes Santo.

Toda luz se apagó, el sol perdió su brillo, por que el Hijo de Dios está clavado en la cruz.

Rosa: Color de alegría y regocijo.

Dorado: Como el blanco simboliza la divinidad, luz, gloria, alegría y victoria. Es usado para celebrar la obra redentora de Cristo (Navidad, Epifanía, Bautismo del Señor, Transfiguración, Pascua, Ascensión del Señor, Trinidad y Reinado de Cristo.

Asociado con la riqueza y el traje real. Reservado para pascua.